

# El Rebelde

SUSCRICION  
VOLUNTARIA

PERIÓDICO ANARQUISTA

SE PUBLICA  
cuando se  
puede

DIRECCION

MAGNO ESPINOSA

CASILLA 104—CORREO 3

AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, 20 DE NOVIEMBRE DE 1898

Núm. 1

## EL REBELDE

SANTIAGO, DOMINGO 20 DE NOVIEMB. DE 1898

Hoy aparece en Chile **EL REBELDE**, que nace a la vida del periodismo para plantear en debida forma la propaganda comunista anárquica, cuyo principal objetivo es preparar el terreno en que se ha de librar la gran lucha de rebelion, que ha de concluir con los parásitos que practican bajo un velo de legalidad, la injusticia i la explotacion capitalista, que sirven de base a su bárbaro réjimen autoritario, oríjen de las tiranías i el despotismo que oprimen a los hombres abejas (los productores.)

Nuestra divisa será colocar a los trabajadores en la categoría que corresponde a su condicion humana, independizándolos de la ignorancia que los induce a tolerar la servil condicion de esclavo en que estan colocados, para que, mas instruidos i conscientes, se rebele, contra la infame imposicion de deberes sin derechos (esclavitud) i con mas nobleza moral, no acepten tampoco los derechos sin deberes (privilejios) sino la mas justa i equitativa igualdad que solo es practicable bajo el réjimen de la anarquía.

La doctrina comunista anárquica se impone en todas partes donde sea necesaria la redencion de los oprimidos, i con mayor razon en Chile, pueblo esclavo que jime bajo el látigo inquisitorial de sus amos i señores (los burgueses)

Esta doctrina, que a despecho de sus enemigos se abre camino en todas partes, iluminando con la antorcha de la razon i la filosofía los mas apartados rincones del mundo, combatirá en Chile, como en el Japon i hasta en la China, la tiranía i la explotacion, operando la gran evolucion cuyo período elejido se desarrollará en el escenario universal el siglo XX.

¡¡¡Siglo rojo!!! siglo de sangre i esterminio!, siglo de revolucion i muerte! **EL REBELDE** nace al calor de tu alborada, con la pluma en una mano i la tea revolucionaria en la otra, saludando al mundo pensador, a los oprimidos i esplotados, a quienes traerá su redencion.

Ya los apóstoles de la redencion se ajitan por todo el mundo predicando la reforma social i dando a conocer a los oprimidos sus deberes i derechos, para que vayan a ocupar el puesto que les corresponda el dia de las barricadas.

Nuestra aspiracion es el comunismo anárquico, i por él combatiremos haciéndonos solidarios de los actos de nuestros compañeros, siempre que las autoridades, atropellando en ellos la majestad del libre pensamiento, los arrastren al terreno del atentado o la rebelion con las pertecuciones odiosas las torturas i véjamenes con que los tiranos acostumbran acallar la voz de la razcn.

Toea al pueblo trabajador cobijarse bajo nuestra bandera i estudiar nuestra doctrina, que estamos seguros se convencerá que es la única que, realizándose, hará la felicidad de los pueblos.

## La Lucha por

## La Emancipacion Social.

Esta lucha ha surjido desde hace tiempo en todas las rejiones del orbe, i debe sacudir i ensoberbecer a las mnchedumbres aplastadas bajo el peso ignomiososo de la tiranía, la arbitrariedad i el despojo, que son los sustentáculos de la sociedad actual.

Doquiera que se dirija la vista hay una minoría mui reducida de hombres privilegiados que gozan, poseen i acaparan toda la riqueza humana i viven ociosos, ejerciendo un poder omnímodo, i una mayoría de esclavos, que trabajan i todo producen, pero que nada poseen porque son despojados del fruto de su trabajo por medio de la explotación que contra ellos ejerce la minoría privilegiada. I cabalmente es a esta explotación a la que debe esta minoría toda la riqueza en que nada i el poder omnímodo que le permite hacer trabajar para sí, por medio del látigo, a la mayoría esclava.

Este despojo injusto i esta opresión tiránica i brutal están erijidos en un sistema impuesto por la fuerza. Una minoría impone su voluntad a una mayoría, i esta se deja dominar porque es mansa i obediente por su inconsciencia.

Presentadas las cosas bajo este aspecto, fácil nos es concebir el cómo de la emancipación social.

Si es la mayoría esclava i despojada de cuanto produce porque es mansa i obediente, que deje de serlo alguna vez, que se rebelde, entonces; i ante su fuerza revolucionaria que ha de ser potentísima, pues es la fuerza del inmenso mayor número, caerá hecho pedazos el vetusto i odioso edificio de la tiranía i el despojo, quedando, al fin, los hombres, todos sin distinción de castas ni de razas en posesión de sus libertades i autonomía individual i de todos los medios necesarios para vivir como seres humanos en medio de la libre Naturaleza, que a todos brinda con sus frutos.

Que se unan los esclavos, que se busquen i se hermanen i que lanzados al grito de ¡Rebelión! en contra de la casta oligárquica que ha remachado las cadenas de la esclavitud de tantos siglos, se convertirá en una avalancha destructora que haga desaparecer todas las formas de la oprobiosa tiranía.

Esa es la lucha por la emancipación social.

L. F.

## El Campesino y el Patron

PARÁBOLA

Una isla perdida en el vasto océano era poblada solamente por dos habitantes: un señor que de ella se decía propietario i un campesino que trabajaba afanosamente aquel pedazo de tierra.

¡Soy yo quién te mantengo! le decía con gran orgullo el señor al campesino.

El campesino que era bastante corto de entendimiento i que trabajaba como un búfalo desde la mañana a la noche i que comía una especie de *potenta* i cebolla para cultivar las legumbres, las vides i los frutos, i proporcionar buenos pollos i carne al señor, respondía con reconocimiento quitándose el sombrero i limpiándose el sudor.

Tiene Ud. razón, señor patron! i como me arreglaría yo para vivir si no fuera por Ud!

Pero un día sucedió que el patron se murió; ¿i que pasó?

El campesino quedó solo en el islote, i nó sin sorpresa, comprendió que podía comer el pan, la carne, i beber el vino que antes daba a su patron. Trabajaba menos i comía mejor.

Entonces comprendió que era él quien con el fruto de su sudor había mantenido i engordado a su señor, mientras que había creído siempre, que era el patron quien lo había mantenido a él; i dándose una palmada en la frente exclamó:

¡Que bestia he sido!

## ¿Por qué somos anarquistas?

Todo obrero, todo hombre que tenga un poco de sentido comun, estará descontento del estado actual de cosas. Hai quien sufre porque no halla trabajo; quien se lamenta porque está mal retribuido i el salario no le basta para aplacar su hambre; quien ve con espanto el mañana incierto; quien con terror ve acercarse las enfermedades producidas por un trabajo mortífero; i otros hai que, precocemente viejos, se ven arrojados de las fábricas i no tienen otra perspectiva que morir de hambre en mitad del arroyo.

Esto no es todo aún. Otros mil problemas se agolpan a nuestra mente. Si nos fijamos en las grandes riquezas acumuladas por algunos individuos en todos los países, nos preguntamos cómo es posible que un hombre haya trabajado i producido en su vida tanto cuanto no son capaces de producir millones de hombres.

¿Nos preguntamos aún, qué uso puede hacer un millonario de sus riquezas, qué satisfacciones puede de ellas sacar, cómo es posible pueda ver morir de hambre al vecino de al lado sin que la conciencia le recuerde?

Y vice-versa, nos preguntamos cómo pueden tantos padres de familia a la cual falta el pan, asistir tranquilos al espectáculo de las orjías y del estravagante lujo de los ricos, y no se les acude cojer a uno por el cuello y vomitarle al oído: «¡Infame! ¿cómo tienes el desparpajo de ver impasible cómo sufro y gozas cínicamente, mientras a mis hijos les abate el hambre?»

Pero si de cerca miramos un poco las cosas, el enigma de la insolencia del rico y la resignacion y humildad del pobre queda explicado en seguida, y advertimos que otros problemas se presentan aun, mas complicados, de mas difícil y ardua solucion.

El pueblo, los obreros, forman el nervio de la fuerza gubernativa. El pueblo da el brazo, la Burguesia la mente. I la mente se impone al brazo mandándole que pegue; que pegue a sí mismo, que pegue al obrero, al pobre, la víctima; i a una señal del poder, a la voz de mando de un ministro, de un jeneral, de un simple oficial, obreros son los que agredirán a obreros, pobres los que se arrojarán sobre pobres, destruyéndose mutuamente. I el gobierno triunfa, el rico goza, i sin haber arriesgado siquiera un cabello, vence. En otro terreno—en el económico—se produce el mismo sorprendente fenómeno del obrero, que a una señal del amo, se arroja sobre el obrero i corre voluntariamente en pos de su propia ruina. Los capitalistas están demasado por encima de los obreros para ocuparse de ellos, aunque fuese para estraerles la sangre. El capitalista tiene a sus órdenes un capataz; el gran comerciante se sirve de los pequeños; el banquero de un enjambre de pequeños usureros; i en fin, la lucha se empeña solamente entre obreros, entre el ocupado i el desocupado, el mejor retribuido i el simple peon; entre los obreros de raza diferente, entre el indijena i el

extranjero. I el capitalista, como Domineddio, *aperto su nel cielo un finestrino*, se alegra del espectáculo de esta guerra intestina entre obreros, i se aprovecha, como el chacal, para comer a costa de los cadáveres de los vencidos.

S. T. MERLINO.

(Continuará.)

## LAS CUNAS FRIAS

Venid aquí, filósofos, sociólogos, políticos, filántropos. Hai un niño sin pan, i es rubio, sonrosado, intelijente, hermoso. Hai un niño sin pan. Su cuna está fría. Vosotros los que habeis calentado las gradas del trono, las losas del templo, los entarimados de los palacios, calentad esa cuna.

No es lícito a los hombres convertirla en sepulcro. Puede ser un recaerdo la vejez, pero la infancia es una promesa.

Sileno debe llevar en hombros el porvenir. Cada sér tiene preparado su sustento en la tierra ubèrrina i fecunda para todos. Cada árbol un fruto, cada pájaro un nido, todo reptil una guarida i su cueva todo chacal. Para ese niño debe haber alimento i abrigo. ¿Quién es entre vosotros el usurpador?

—¿No tiene madre?—interrogais.

La tiene o no, ¿que importa? Si es huérfano, ¿por qué le abandonais? Si hai quien puede estrecharle en su regazo, ¿que crimen no es el vuestro cuando privais del derecho a la vida al hijo i a la madre?

Cada siglo debe llevar su nombre. Hubo el siglo de la Reforma como hubo otro de la Revolucion. Este en que sufre la mujer i perece el niño debe llamarse, para ver-

güenza vuestra, el siglo de la escrófula i de las enfermedades de la matriz.

¡La limosna! Es insuficiente. Es la reparación de un solo día, es la condenación de la humana actividad; humilla i abochorna. Se socorre a los hombres para dominarlos. También Epafrodita daba pan a Epicteto, i César a Vercingetorix. Junto al plinto de la caridad hai siempre un esclavo. Al buei se le alimenta, al caballo se le mantiene. Solo al hombre se le reconoce el derecho, se le da lo que es justo, sin llamar a la justicia merced.

¡Además ¿es que no lo sabeis? hai más de 500,000 niños que sucumben de frío i de anemia i que no caben en vuestros inmundos asilos. Hai más de un millon de madres que arrastran sus andrajos implorando caridad. Hai seis millones de campesinos i de obreros que preguntan dónde está la justicia social.

¡Proyectos! El hambre no espera. ¡Consuelos! No los hai para el despojado. ¡Creencias! No hai creencias posibles cuando consagra la iniquidad,

¿No encontráis el remedio? Como habeis de encontrarlo! Habeis hecho al capital productor i al trabajo infecundo, no concebis Estado sin impuesto, dueño de su riqueza. No imagináis derecho sin fuerza, sustentado por el interes de los demás. Encareceis el pan para sostener clérigos i caudillos, favoreceis la competencia injusta; os repartis la tierra i sus frutos. ¡I quereis encontrar el remedio! No lo hallareis. Pero, entendedlo bien. Esas cunas no pueden estar frias. Todo aquel que posee injustamente, que no produce, que no crea, sentirá pronto o tarde el frío de la propia maldad en el corazón.

—¡Ceguera!—respondeis.

Pasó aquel momento en que de algo servian las declamaciones románticas. Ciegos son los que cantan las grandes amarguras. Troya tuvo un Homero, Eva un Milton. La humanidad que sufre tiene ya muchos cie-

gos; ellos buscarán la luz i la encontrarán

Las cunas estan frias. No ceguemos el tallo sin espiga, la flor en capullo, el fruto en promesa. Cuando sucumbe un niño parece que la naturaleza se niega a sí misma; cuando muere ese niño por falta de sustento, la que se niega es la sociedad. No envenenis las fuentes de la vida, pues que habeis de beber de sus aguas. Respetad, ayudad a esos niños..... o temed que os maldigan los vuestros.

A. ZOZAYA.

(ESPAÑA)

---

## AVISOS

---

El grupo «Rebelion» ruega a los de nuestros grupos, como tambien a los periódicos, se sirvan enviar una cantidad de ejemplares para su biblioteca, la que estará a disposicion de los trabajadores.

Dirección la de este periódico.

---

## A los compañeros

Se ruega a todos los compañeros envíen lo más pronto su óbolo para el sostenimiento del periódico; de lo contrario la propaganda no podría sostenerse.

LA REDACCION

---

Próximamente publicaremos en estas columnas las listas de suscripción voluntaria a favor de este periódico.

---

Imp. PATRIA, Serrano 73